

### 3. LA ECONOMÍA ESPAÑOLA<sup>20</sup>

#### RESUMEN

El año 2008 el crecimiento de la economía española superó en tres décimas la media de la Unión Europea, pero fue dos puntos y medio inferior a la tasa mediana del ejercicio anterior.

La evolución de las tasas trimestrales refleja el gradual deterioro de la actividad económica, así como su agravación a finales de año. El gasto en consumos de los hogares y el sector de la construcción, se explica por la subida de los precios y de los tipos de interés y, a finales del ejercicio, por el deterioro del mercado de trabajo y de la riqueza financiera e inmobiliaria de los hogares. La inversión en bienes del equipamiento sufrió un descenso del 1,1%.

Desde la perspectiva de la oferta, sólo el sector servicios registró tasas positivas de crecimiento en el último trimestre de 2008, con un avance del 1,7%. El resto de sectores redujo su producción, destacando el descenso de la construcción, un 8,0%, seguido de la industria, un 5,5% y la agricultura, un 2,7%. Desde medianos del año se inició un proceso de destrucción de puestos de trabajo, de forma que a la segunda mitad del ejercicio se perdieron alrededor de medio millón de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo.

El año 2008 la rama de los servicios se mostró la más dinámica del conjunto de la actividad productiva, con un crecimiento del 3,1%, 1,5 puntos por debajo del crecimiento de 2007. Desde una perspectiva trimestral, el sector mostró el impacto gradual de la crisis sobre la producción, sobre todo de los servicios de mercado.

El 2008 ha puesto punto y final de manera abrupta a la producción inmobiliaria. El VAB del sector de la construcción descendió un 3,3% por término medio interanual, 6,8 puntos por debajo del avance de 2007.

Durante la primera mitad de 2008 el IPC continuó con la senda alcista iniciada en los últimos meses del año anterior y que se mantuvo hasta julio, momento en el que los datos de inflación empezaron a reflejar cierta desaceleración, agudizada conforme pasaban los meses y que se situó a final de año en mínimos, por debajo del 2%.

La actual situación de crisis económica y la necesidad de adelantar en el cambio de modelo productivo basado en la competitividad y el conocimiento, exige altos niveles de formación y calificación de la mayor parte de la población. Por lo tanto, contar con una educación y formación de calidad es imprescindible por impulsar el crecimiento económico, la ocupación y la cohesión social.

#### 3.1 EVOLUCIÓN ECONÓMICA

---

<sup>20</sup> En este apartado se presenta un breve resumen del capítulo Y «Panorama económico» de la Memoria sobre la situación socioeconómica y laboral de España, Madrid, junio 2009, pág. 124-248. El lector puede encontrar la información relativa al tercer informe sobre el Programa Nacional de Reformas en el apartado 2.3.1 de este capítulo: «Los programas nacionales de reformas».

El año 2008 la economía española registró un crecimiento mediano de su producto interior bruto del 1,2%, dos puntos y medio por debajo de la tasa media de crecimiento del ejercicio anterior, pero tres décimas mayor que el crecimiento mediano del conjunto de la Unión Europea. Pese a esto, el avance fue muy inferior de las previsiones que del comportamiento de la economía se habían presentado un año antes. (Véase el cuadro AI-11.)

Por otra parte, las tasas trimestrales de crecimiento del PIB reflejan el gradual deterioro de la actividad económica, así como su agravación a finales de año. Durante el último trimestre de 2008 el PIB se redujo en términos interanuales un 0,7%, pero, en términos intertrimestrales, se confirmó la entrada de un periodo recesivo, puesto que durante dos trimestres consecutivos, el tercero y el cuarto, se registraron tasas de variación negativas del PIB.

Con respecto al gasto, la moderación de este en consumo final se explicó fundamentalmente por la amortiguación en el crecimiento del consumo de los hogares; de hecho, el consumo público creció más que en 2007. La bajada en el ritmo de crecimiento del consumo privado se explica por el empeoramiento de la renta disponible de las familias, en un contexto, los primeros meses del año, de subida de los precios y de los tipos de interés y, a finales del ejercicio, por el deterioro del mercado de trabajo y de la riqueza financiera e inmobiliaria de los hogares; todo esto en un entorno de elevada incertidumbre, que erosionó la confianza de los consumidores. El ejercicio se cerró con una caída de la formación bruta de capital fija del 3,0%, 8,3 puntos por debajo del crecimiento del año anterior, acusando la caída de la inversión en el sector de la construcción. La inversión en bienes de equipamiento sufrió un descenso del 1,1%, cuando un año antes crecía a un ritmo de dos dígitos, poniendo de manifiesto el efecto de la desaceleración de la actividad sobre los sectores industriales.

La evolución del sector exterior ha sido positiva, puesto que ha aportado 1,1 puntos porcentuales al crecimiento agregado de la economía española, como consecuencia de un crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios en términos reales de un 0,7% y de una caída de las importaciones del 2,5%, lo cual ha permitido que la demanda exterior neta explicase más del 90% del crecimiento del PIB en 2008. Esta corrección del déficit exterior no se hace como en etapas anteriores mediante una devaluación del tipo de cambio, sino con la caída de las importaciones como contrapartida al menor crecimiento de la demanda interna, tanto de consumo como de inversión, de resultados de la crisis económica.

Desde la perspectiva de la oferta, sólo el sector servicios registró tasas positivas de crecimiento en el último trimestre de 2008, con un avance del 1,7%. El resto de sectores redujo su producción, destacando el descenso de la construcción, un 8,0%, seguido de la industria, un 5,5% y la agricultura, un 2,7%. El que se preveía como aterrizaje suave del sector de la construcción se ha convertido en un descenso brusco de la actividad con graves consecuencias sobre la ocupación y sobre la producción tanto del propio sector como de las industrias relacionadas. El resto de sectores, en mayor o menor medida, sufrieron, además de la restricción del crédito, la caída de la demanda tanto interna como de los principales socios comerciales.

Desde medianos del año se inició un proceso de destrucción de puestos de trabajo, de forma que a la segunda mitad del ejercicio se perdieron alrededor de medio millón de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. El ritmo de reducción de ocupación no fue igual a todos los sectores, destacando los descensos interanuales del cuarto trimestre de la construcción, un 20,8%, de la industria, 5,5%, o el 4,1% de la agricultura y la pesca.

En términos de la política económica, el ejercicio 2008 obligó a las autoridades a realizar un giro de cien ochenta grados a los objetivos de la intervención estatal. Así se pasó de tratar de propiciar la corrección de los desequilibrios acumulados durante la fase expansiva a través de una política fiscal restrictiva, como pondrían de manifiesto los superávits hasta 2007, a tratar de contrarrestar el ciclo con políticas de demanda expansiva.

Las previsiones económicas por España el 2009 no son buenas y empeoran rápidamente a medida que transcurre el año y se van conociendo nuevos datos. Se debe tener en cuenta, en todo caso, que en el actual contexto económico mundial de gran inestabilidad, incertidumbre e interconexión, en el que la imprevista y veloz espiral recesiva global se está tratando de contrarrestar con políticas fiscales y monetarias expansivas de gran envergadura, de las que se desconoce su eficacia, los pronósticos sobre el futuro económico de cualquier país resultan aventurados, por el que se debe tomar cualquier previsión con gran cautela.

### 3.2. LOS SECTORES PRODUCTIVOS.

La evolución del crecimiento de los diferentes sectores productivos durante el año 2008 estuvo marcada, además del debilitamiento de la demanda tanto interna como externa, por el diferente impacto que tuvieron en su producción circunstancias como la subida de los precios de las materias primas y el petróleo, la restricción crediticia y la desempleada del sector de la construcción. (Véase el cuadro AI-12.)

#### 3.2.1. EL SECTOR PRIMARIO

El valor añadido bruto (VAB) de las ramas agraria y pesquera descendió el 2008 un 0,6% por término medio anual, 3,6 puntos por debajo del crecimiento de 2007. Ateniéndose a su evolución trimestral, el sector registró un deterioro gradual pasando de adelantar en términos interanuales un 1,1% en el primer trimestre a caer un 2,7% en el cuarto.

La ocupación en el sector primario, medida en puestos de trabajo equivalente a tiempo completo, registró un descenso del 4,6%, 2,9 puntos por debajo de la evolución de la ocupación el 2007.

#### 3.2.2. LA INDUSTRIA Y LA ENERGÍA

Tras la construcción, la industria fue el sector de mayor retroceso durante 2008, como respuesta al deterioro de la inversión en bienes de equipamiento, así como por el efecto de la crisis internacional sobre la actividad exportadora de este sector; además, algunas ramas industriales auxiliares del sector de la construcción sufrieron las consecuencias del deterioro de la actividad constructora. El VAB de la industria registró un descenso mediano del 2,7%,

cuanto un año antes crecía a una tasa del 2,8%. La caída de la actividad industrial se fue intensificándose trimestre a trimestre a lo largo del ejercicio, de forma que cerró el año con un descenso interanual por el cuarto trimestre del 5,5%.

El índice de producción industrial (IPI) registró un descenso mediano del 6,5%, 8,8 puntos por debajo del nivel mediano del 2007, mostrando un deterioro muy intenso a lo largo del año, ateniéndose al empeoramiento de las expectativas empresariales y a la generalización de la crisis entre los principales socios comerciales.

En términos de ocupación equivalente a tiempo completo de la contabilidad nacional trimestral<sup>21</sup>, el descenso en la producción se saldó con una reducción del 1,2%, segundo año consecutivo que se reduce la ocupación en el sector secundario. De acuerdo con la encuesta de población activa (EPA), la ocupación en la industria se redujo en un 1,1%, y concretamente la de la industria manufacturera lo hizo en un 1%.

La rama energética aumentó su producción el 2008 con un crecimiento mediano anual del VAB del 1,9%, 1,1 puntos por encima del avance de 2007, aunque la evolución trimestral mostraba un empeoramiento en su producción en sintonía con el deterioro de la actividad económica general, puesto que en el último trimestre su crecimiento interanual fue del 0%.

### 3.2.3. LA CONSTRUCCIÓN

Desde 1998, el sector de la construcción, gracias al segmento de la edificación residencial, ha ido experimentando un crecimiento mediano anual de cerca de un 6,0%, convirtiéndose a lo largo de casi una década en el motor de la actividad productiva. El sector llegó a representar un 18,6% del VAB el 2007, teniendo en cuenta tanto el efecto directo como el efecto arrastramiento, cuando diez años antes llegaba a un 11,3%<sup>22</sup>.

El 2008 ha puesto punto y final de manera abrupta a la producción inmobiliaria. En contra del deseado aterrizaje suave del sector se produjo una repentina desempleada en su actividad con graves consecuencias para la ocupación. El VAB del sector de la construcción descendió un 3,3% por término medio interanual, 6,8 puntos por debajo del avance de 2007. El deterioro en el ritmo de actividad fue ganando ímpetu a medida que adelantaba el ejercicio, de forma que de un crecimiento del VAB del 1,5% en el primer trimestre se pasó a un ritmo del 8,0% en el último trimestre del año.

La menor actividad a este sector, altamente intensivo en mano de obra, se saldó con una destrucción de la ocupación del 10,7% en términos de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo, cuando un año antes todavía era el sector en el que la ocupación crecía a mayor ritmo. Si el deterioro del VAB fue significativo de trimestre a trimestre, en términos interanuales, el de la ocupación lo fue todavía más, de forma que en el primero la ocupación cayó a un ritmo del 1,7%, mientras que en el último lo hacía al 20,8%.

---

<sup>21</sup> Incluye energía.

<sup>22</sup> SEOPAN, *Informe anual de la construcción*, 2007.

Las previsiones sobre el desarrollo a corto plazo del sector en su conjunto no resultaban en los primeros meses de 2009 nada esperanzadoras. Además del considerable descenso de los visados de obra nueva, otros indicadores apuntaban a la misma dirección, como el consumo aparente de cemento.

La evolución de la obra pública reflejó el cambio descrito en términos de política económica. En los primeros meses del año se trataba de propiciar un aterrizaje suave de la actividad, facilitando la redimensión del sector. Pese a esto, los problemas de finales del ejercicio obligaron a relanzar la obra pública para, además de apoyar al sector, evitar un crecimiento desmesurado del paro y, sobre todo, por impedir un colapso del sistema financiero.

### 3.2.4. LOS SERVICIOS

El año 2008 la rama de los servicios se mostró la más dinámica del conjunto de la actividad productiva, con un crecimiento del 3,1%, 1,5 puntos por debajo del crecimiento de 2007. Desde una perspectiva trimestral, el sector mostró el impacto gradual de la crisis sobre la producción, sobre todo de los servicios de mercado.

Según los indicadores de la actividad del sector de los servicios del Instituto Nacional de Estadística correspondientes al 2008, la cifra de negocios de este sector disminuyó un 3,2% respecto al conjunto del año 2007. Todos los sectores contribuyeron a este deterioro, quitado el de las tecnologías de la información que registraron un aumento del 1,1% gracias al avance en los servicios informáticos, puesto que el resto, las telecomunicaciones y las actividades audiovisuales, mostraron descensos de sus cifras de negocio.

La ocupación del sector de los servicios, según los indicadores de actividad del sector de los servicios del INE, registró un descenso de un 0,5%, frente al crecimiento del 2,5% del ejercicio anterior. En este caso, fue el turismo el que registró el mayor descenso en la ocupación, un 1,4%, a lo grande parte relacionado con la menor ocupación en hostelería; lo siguieron los servicios a empresas con una caída del 1,2%.

En octubre de 2008, el CES dictaminó el Anteproyecto de Ley sobre el Libre acceso y ejercicio de las actividades de servicios que trataba de responder a esta necesaria incorporación al ordenamiento jurídico español de los principios que introduce la Directiva de Servicios. Esta directiva (conocida popularmente como Directiva Bolkestein) es una de las piezas fundamentales de la estrategia comunitaria de impulso económico y de consolidación del mercado interior comunitario.

En cuanto al índice de ventas del comercio al detalle cayó un 6,1% en términos reales, 8,5 puntos por debajo de la variación del año anterior. Esto estaría estrechamente relacionado con el hundimiento del consumo de los hogares, dado que el deterioro de la renta disponible y de la ocupación a lo largo del año, en un contexto de elevada restricción crediticia, afectó fundamentalmente a la venta de bienes de consumo duradero, que por su elevado precio suelen

financiarse a crédito. El sector de la distribución comercial será uno de los principales afectados por la Directiva de Servicios anteriormente mencionada.

Con referencia a los servicios financieros, aunque el primer impacto de la crisis casi no afectó a los balances de las entidades financieras españolas, si que hacer frente a los efectos que la contracción de la liquidez internacional, así como el deterioro de la actividad económica general y, más concretamente, el de las actividades relacionadas con la construcción y los servicios inmobiliarios, tendrían sobre sus balances. Resulta conveniente recordar que las entidades españolas mostraron una escasa exposición directa a los riesgos relacionados con las turbulencias financieras, al no mantener en sus balances aquellos productos complejos de incierta calificación crediticia protagonistas de la crisis.

El deterioro de la actividad económica general provocó un considerable aumento en la ratio de morosidad de los créditos de las entidades, de forma que el diciembre de 2008, la relación entre los créditos dudosos y el total de créditos otorgado, ascendía a un 2,7%, dos puntos porcentuales más que el diciembre de 2007. Este repunte de la morosidad se concentra sobre todo en el crédito al sector privado (empresas y familias) que representan un 77% del crédito total.

Los ingresos para turismo, que retrocedieron un 0,7% en el conjunto de 2008, mostraron una tendencia descendente a medida que adelantaba el año. La entrada de turistas se cifró en 57,4 millones, un 2,6% menos que el año anterior, como resultado de la negativa evolución de la economía internacional. Esta tendencia a la disminución del número de turistas se ha agudizado en el primer trimestre de 2009, al constatarse una caída del 16,3%, pero este dato no es homogéneo al haberse de considerar que la Semana Santa se celebró el año pasado en el mes de marzo.

### 3.3. LA INFLACIÓN

La evolución de la inflación continuó durante la primera mitad de 2008 con la senda alcista iniciada en los último meses del año anterior y que se mantuvo hasta julio, momento en el que los datos de inflación empezaron a reflejar cierta desaceleración, agudizada conforme pasaban los meses y que se situó a final de año en mínimos, por debajo del 2%. Tras el fuerte incremento experimentado el 2007 y parte de 2008 en los precios tanto del petróleo como de otras materias primas, la brusca reducción desde el verano es el origen principal de la desaceleración de los precios, aunque el escenario de incertidumbre y pérdida de confianza de los últimos meses ha provocado una fuerte caída de la demanda.

El deflactor del PIB<sup>23</sup> creció por término medio el 2008 un 3,1%, una décima por debajo del año anterior. Aunque el diferencial con el IPC mediano del año llegó a un punto porcentual, explicado por los precios de los componentes más volátiles, que también se refleja en el componente del consumo, la evolución de los precios en términos del deflactor sigue un camino próximo a la de la

---

<sup>23</sup> Hace falta recordar que el deflactor del PIB es el cociente entre el PIB nominal de un determinado año y el PIB real de este año, enfrente del IPC, que mide el coste de comprar una cesta fija de bienes y servicios representativos de las compras de los consumidores.

inflación subyacente. Esto refleja de nuevo el fuerte impacto que han tenido los precios de las materias primas en el IPC. Desde septiembre, el deflactor también ha sido marcado por la desaceleración, más intensa en su componente de consumo.

El comportamiento de la inflación responde principalmente a la evolución de los precios del petróleo y su impacto en la economía española, motivado por la fuerte dependencia energética del exterior, junto con los precios de otras materias primas alimentarias, siendo los factores coyunturales determinantes en la evolución del IPC durante 2008, si bien hacia final de año y principios de 2009, la debilidad de la demanda también está contribuyendo a la desaceleración de la inflación.

Los precios de la alimentación mostraron un comportamiento alcista con tasas superiores al 6% hasta octubre, reduciéndose a partir de este momento por llegar, en diciembre, a una tasa interanual del 2,4%.

La inflación subyacente, que excluye del cálculo del índice general los componentes más volátiles, como por ejemplo los precios de la energía y de los alimentos no elaborados se mostró a niveles ligeramente más elevados que el año anterior pero estables durante gran parte del año, entre el 3 y el 3,5%, y desde septiembre, se inició una tendencia de desaceleración que llegó a la tasa interanual de diciembre del 2,4%. El crecimiento interanual medio llegó al 3,2%, cinco décimas más que la media de 2007.

Las comunidades autónomas que registraron el mayor nivel de inflación el año 2008 fueron las Islas Canarias y Aragón, con el 4,4%, seguida de Castilla-La Mancha y Cantabria, con el 4,3%, y las siguen Asturias, Castilla y León y Galicia, con el 4,4%. Las Islas Baleares presentan el índice más bajo (3,8%). Tan sólo cuatro comunidades autónomas: Catalunya, Extremadura, Navarra y País Vasco, se situaron en el nivel de inflación mediano español del 4,1%. (Véase el cuadro AI-13.)

### 3.4. EL SECTOR PÚBLICO

Con el cambio brusco de ciclo el 2008 se interrumpió, también de manera abrupta, la tendencia al superávit presupuestario de los últimos años. Así, las Administraciones públicas en conjunto cerraron sus cuentas con un déficit del 3,8% del PIB, que ha superado todas las previsiones, situándose por encima del estricto límite establecido a la legislación española de estabilidad presupuestaria (1,5%), pero también del previsto al Pacto de Estabilidad y Crecimiento (3,0%), hecho que ha motivado la apertura del procedimiento europeo por déficit excesivo. La mitad del déficit se generó a las administraciones subcentrales (1,5% a las comunidades autónomas y el 0,4% a las entidades locales). (Véase el cuadro AI-14.)

El déficit de las administraciones públicas el 2008 se explica por la caída de los ingresos no financieros, que se reducen un 6,9%, hecho que contrasta con la aceleración del gasto público hasta el 8,7%. Esta evolución responde en parte a la acción de los estabilizadores automáticos del presupuesto en un contexto de aguda desaceleración económica, pero también se debe a la adopción de medidas discrecionales, en particular de rebajas impositivas con vocación de

permanencia, con un impacto presupuestario notable cifrado por el Gobierno en el 1,8% del PIB.

Los gastos no financieros registraron un crecimiento anual del 8,7% aumentando 1,7 puntos su participación en el PIB, hasta el 40,5%. Todas las rúbricas de gasto corriente, quitado del pago de intereses de la deuda, registraron incrementos superiores a los del PIB, destacando, tanto para su significación como por su mayor dinamismo, la relativa a las prestaciones sociales, que aumenta un 10,4%, acusando el aumento de más del 30% del gasto en prestaciones para desocupación, la partida más sensible a la mala coyuntura. (Véase el cuadro AI-15.)

El esfuerzo inversor, en cambio, fue el 2008 relativamente moderado, con una tasa de incremento de los gastos de capital del 5,2%, similar a la del año anterior, y un comportamiento muy desigual de sus dos componentes: mientras que la formación bruta de capital registró un aumento poco significativo del 2,4%, las transferencias de capital se aceleraron hasta el 10,4%, reflejo de que la actividad inversora se delega de manera creciente al sector empresarial.

La espectacular caída de los ingresos no financieros implica una reducción de su significación económica de 4,4 puntos de PIB, hasta situarse a un nivel, el 36,6% del PIB, inédito desde finales de los ochenta. Esta evolución tan negativa se debe a la drástica reducción de la recaudación impositiva, que se contrae un 13,4%, como sobre el consumo, que disminuye un 12,4%. La disminución de la recaudación por IRPF (-2%), aunque acusa la negativa evolución de las rentas, los beneficios patrimoniales y la ocupación, responde sobre todo al efecto de cuatro medidas discrecionales de rebaja impositiva: la reforma de 2006 sobre la cuota diferencial correspondiente a 2007 e ingresada el 2008; la nueva deducción en la cuota de 400 euros por rendimientos del trabajo; la nueva deducción de 2.500 euros por nacimiento o adopción; y la actualización de la tarifa, los mínimos y las deducciones. En lo referente a los impuestos indirectos, la recaudación por IVA es la que sufrió una contracción mayor (14,0%), acusando sin lugar a dudas la brusca desaceleración tanto de la compra como de los precios del vivienda y, en general, la moderación del gasto en consumo privado, pero también el efecto del nuevo régimen de consolidación fiscal de grupos de sociedades.

### 3.5. EDUCACIÓN Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO<sup>24</sup>

La actual situación de crisis económica y la necesidad de adelantar en el cambio de modelo productivo basado en la competitividad y el conocimiento, exige altos niveles de formación y calificación de la mayor parte de la población. Por lo tanto, contar con una educación y formación de calidad es imprescindible para impulsar una educación y formación de calidad es imprescindible por impulsar el crecimiento económico, la ocupación y la cohesión social.

#### 3.5.1. SITUACIÓN DEL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL EN EL PROCESO DE LISBOA

---

<sup>24</sup> Ver: *Informe 01/2009: Sistema educativo y capital humano*, Consejo Económico y Social de España, Madrid, 2009.

La Comisión Europea evalúa anualmente el progreso realizado para los Estados miembros para conseguir los objetivos en materia de educación y formación fijados en Lisboa. El informe de 2008 examina el progreso realizado para los Estados miembros de la UE-27 en el programa de trabajo de educación y formación para 2010.

a) Participación de la población en la educación y la formación a lo largo de la vida.

En el último informe de seguimiento del programa de trabajo de educación y formación para 2010, se propone un índice compuesto por medir la participación en educación y aprendizaje permanente, que tiene en cuenta la participación en la educación infantil a los 4 años, la participación educativa de los jóvenes de 5 a 29 años, y el punto de referencia europea de participación de los adultos en el aprendizaje permanente. En España en el año 2005, en Francia, Finlandia, Austria o Bélgica, dicha participación (70) era superior a la media de la UE-27 (67,6). Mientras que el progreso en Europa es debido principalmente al avance en la educación infantil y universitaria, en España responde fundamentalmente al aumento de la participación de la población adulta en el aprendizaje permanente.

b). Competencias clave para el aprendizaje permanente

Con la intención de cubrir las competencias clave del aprendizaje, la Comisión propone en su documento sobre el seguimiento de 2008 cinco indicadores centrales: capacidad lectora, en matemáticas y ciencias, habilidades en TIC, lingüísticas, cívicas, así como la capacidad de aprender a aprender.

c). Equidad e inclusión social en la educación

El Consejo Europeo de marzo de 2008 confirmó la necesidad de combatir la pobreza y la exclusión social dentro de la Estrategia de Lisboa y destacó como retos, la elevada proporción de jóvenes con escasas competencias lectoras, el abandono escolar prematuro, y el alumnado de origen extranjero o con desventajas.

d) Inversión en educación y formación

El gasto anual en educación por alumno en España se sitúa ligeramente por encima de la mediana UE-27, tanto en su totalidad, como en el nivel de primaria y secundaria. Es asimismo muy similar, e incluso superior, al de países con buenos resultados educativos, como Polonia, Finlandia, Irlanda o Alemania.

e) Modernizar la educación en sus diferentes niveles.

El aumento de la autonomía de los centros, en la línea de los países nórdicos es una de las recomendaciones que se han ido tirando desde diferentes instancias para mejorar los resultados educativos. También se destaca la conveniencia de destinar esfuerzos a potenciar la dirección de los centros escolares, dada su influencia en la motivación del profesorado, en el clima educativo del centro, en el aprendizaje de los alumnos y sus resultados

educativos, e incluso minimizar el impacto que el estatus socioeconómico familiar tiene en los rendimientos del alumnado.

### 3.5.2. LA CALIDAD DEL SISTEMA EDUCATIVO ESPAÑOL

El desequilibrio en la distribución de los alumnos de origen extranjero entre ambas redes en determinadas áreas geográficas, e incluso entre diferentes centros de una misma red, es objeto de preocupación social, y aunque actualmente el problema se está tratando, no parece haberse encontrado una solución óptima.

En el curso 2008-2009 se implanta la educación infantil que, segundos establece la LOE, vuelve a tener carácter educativo y se divide en dos ciclos (de 0 a 3 años y de 3 a 6 años). El aumento del alumnado en la educación infantil en el curso 2008-2009 se cifra en 125.978, aumentando algo el crecimiento de los últimos años. Es necesario aumentar la escolarización en el primer ciclo, hecho que implica, una mayor inversión económica por parte de la administración central y las autonómicas.

En educación primaria se consolida el aumento de alumnado iniciado hace tres años, tanto porque el aumento de los nacimientos ya llega al tercer curso de esta etapa, como por el incremento en este periodo del alumnado extranjero matriculado, que en este curso ya representa 11,2% del total de la matrícula a esta etapa. Los recursos públicos asignados a los niveles educativos de infantil y primaria en términos absolutos han aumentado en España entre el año 2000 y 2006 un 46%, mientras que el aumento para el conjunto de la educación no universitaria ha sido del 57%.

El alumnado de ESO continúa estabilizado, debido a que los descensos poblacionales correspondientes a estas edades están siendo neutralizados con la incorporación de alumnos extranjeros. No obstante, el aumento actual del censo escolar en educación infantil y primaria, se proyectará a la ESO en los años siguientes, hecho que se debe tener en cuenta por las administraciones educativas. A este nivel es dónde se manifiesta uno de los problemas más serios y relevantes de nuestro sistema educativo en términos de calidad, el elevado índice de fracaso escolar. En España, la alta tasa de abandono escolar prematuro está muy afectada por la elevada proporción de alumnos que no obtiene la titulación de la enseñanza obligatoria.

La principal razón de esta situación es el fracaso escolar, puesto que parece que la opción mayoritaria de los jóvenes españoles que se han graduado en ESO es seguir estudiando. Por esto, todas las medidas y éxitos que contribuyan a reducir el abandono escolar prematuro, y especialmente entre los hombres y del alumnado extranjero dada la mayor incidencia de este entre estos dos colectivos, repercutirán de manera favorable en el aumento del número de jóvenes graduados en estas enseñanzas. Además, esta situación no se ve compensada ni por los desaparecidos Programas de garantía social, ni por los actuales Programas de calificación profesional inicial, debido a la todavía escasa cobertura sobre el alumnado que sufre fracaso escolar. En España la FPR continúa siendo, también, una opción poco elegida por el alumnado, aunque la evolución porcentual de la matrícula en bachillerato y formación profesional se va equilibrando con el paso del tiempo. La FP reglada

arrastra también un problema de desajuste entre los requerimientos empresariales de calificaciones profesionales y el diseño de la oferta formativa. Asimismo, la FP sufre una rigidez en la oferta y en la organización de las enseñanzas, excesivamente basadas en una lógica escolar, que dificulta el acceso de una demanda potencial más amplia. Por todo esto, es necesario impulsar políticas que generen una mayor demanda y aceptación de esta opción formativa entre los estudiantes y que atraigan a un mayor número de personas activas

Los retos a los que se enfrenta la Universidad española pasan por fomentar la excelencia en la enseñanza universitaria y en la investigación, e impulsar la internacionalización de las universidades, garantizando el aseguramiento de la calidad, la mejora de la movilidad y la simplificación en el reconocimiento de las titulaciones. Además, estas deben mejorar su capacidad de innovación y modernizar sus programas de estudios por que se ajusten de manera más eficaz a las necesidades del mercado laboral y de los estudiantes, además de aumentar su papel del aprendizaje permanente. Además de conseguir un sistema universitario homologable con nuestro entorno en materia de enseñanzas y titulaciones, es necesario impulsar un proceso más ambicioso de modernización y de mejora de la calidad de las universidades, con la excelencia como objetivo.